Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), mayo-junio 2026,
Volumen 10, Número 3.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i3

INFLUENCIA DE LAS CREENCIAS RELIGIOSAS EN EL PROCESO DE DUELO

INFLUENCE OF RELIGIOUS BELIEFS ON THE GRIEVING PROCESS

Michelle Lozano Peña
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

Juan Carlos Cruz Cervantes
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

Santos Noé Herrera Mijango
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i3.24644

Influencia de las Creencias Religiosas en el Proceso de Duelo

Michelle Lozano Peña[1]
michlozac3@gmail.com
https://orcid.org/0009-0000-5794-7287
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
México

Juan Carlos Cruz Cervantes
cruz.cervantes.juan.carlos@gmail.com
https://orcid.org/0000-0002-6069-6033
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
México

Santos Noé Herrera Mijangos
psicologonoe@yahoo.com.mx
https://orcid.org/0000-0001-6567-0986
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
México

RESUMEN

La pérdida de un ser querido constituye una experiencia significativa que puede transformar la manera en que las personas comprenden y afrontan su realidad. En este contexto, la religión y las creencias asociadas a ella pueden desempeñar un papel importante en la construcción de significado ante el sufrimiento y la muerte. El presente estudio tuvo como objetivo comprender, a partir del relato de una mujer joven del estado de Hidalgo que experimentó la pérdida de uno de sus padres, las relaciones entre las prácticas religiosas, el proceso de duelo y las transformaciones en su vínculo con la religión a lo largo del ciclo vital. La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, con alcance descriptivo y mediante el método biográfico-narrativo. La información se obtuvo a través de tres entrevistas no estructuradas, las cuales fueron audiograbadas, transcritas y analizadas mediante el método análisis temático. Los resultados muestran que las prácticas y creencias religiosas constituyen recursos significativos para afrontar experiencias de pérdida y sufrimiento, al tiempo que favorecen la construcción de significado frente a los acontecimientos vitales. Asimismo, se identificó que los vínculos interpersonales establecidos dentro de los grupos religiosos influyen en los procesos de acercamiento y distanciamiento respecto de una comunidad de fe. Finalmente, se encontró que la religiosidad puede configurarse como una experiencia individual y flexible, en la que las personas resignifican creencias y prácticas de acuerdo con sus necesidades emocionales y existenciales, manteniendo su relevancia durante los procesos de pérdida y duelo.

Palabras clave: duelo; religión; prácticas religiosas; creencias religiosas; pérdida.

[1] Autor principal.
Correspondencia: michlozac3@gmail.com

Influence of Religious Beliefs on the Grieving Process

ABSTRACT

The loss of a loved one is a significant experience that can transform the way individuals understand and cope with their reality. In this context, religion and the beliefs associated with it may play an important role in constructing meaning in the face of suffering and death. The aim of this study was to understand, through the narrative of a young woman from the state of Hidalgo who experienced the loss of one of her parents, the relationships between religious practices, the grieving process, and the transformations in her relationship with religion throughout the life cycle. The research was conducted using a qualitative, descriptive approach and a biographical-narrative method. Data were collected through three unstructured interviews, which were audio-recorded, transcribed, and analyzed using thematic analysis. The results indicate that religious practices and beliefs constitute significant resources for coping with experiences of loss and suffering, while also facilitating the construction of meaning in response to life events. Furthermore, interpersonal relationships established within religious groups were found to influence processes of affiliation and distancing from faith communities. Finally, religiosity was found to be an individual and flexible experience through which people reinterpret beliefs and practices according to their emotional and existential needs, maintaining its relevance during processes of loss and grief.

***Keywords*:** grief; religion; religious practices; religious beliefs; loss

Artículo recibido 20 mayo 2026
Aceptado para publicación: 20 junio 2026

INTRODUCCIÓN

La pérdida de un ser querido es un acontecimiento vital negativo que impacta en diversas áreas de la vida. Quienes sufren la muerte de alguien cercano tienen que atravesar un proceso de duelo con ayuda de las estrategias de afrontamiento y redes de apoyo con las que cuentan en ese momento.

De acuerdo con Tizón (2004, como se citó en Jaramillo y Oquendo, 2013), el duelo puede considerarse un proceso que comprende elementos psicológicos y psicosociales elaborados tras la pérdida de un objeto con el que se ha establecido un vínculo. Siguiendo esta idea, Jaramillo y Oquendo (2013) argumentan que el duelo no se presenta únicamente ante la pérdida de un ser querido, sino también puede surgir frente a la pérdida de objetos inanimados, las separaciones o las transiciones propias del ciclo vital, ejemplos de ello son la pérdida de un empleo, la jubilación, la amputación de una extremidad o el divorcio. Por lo tanto, se puede decir que el duelo no solo implica una crisis ante la pérdida de un ser querido, sino que también representa un proceso de crisis presente en distintos momentos de la vida.

En cuanto al fallecimiento de alguien cercano, cabe mencionar que las distintas formas de muerte implican procesos diferenciados de elaboración del duelo. De acuerdo con Varela, Reyes y García (2017), cuando la muerte es consecuencia de una enfermedad se habla de duelo anticipado, en el que las personas cercanas al individuo enfermo experimentan sentimientos y emociones que les permiten prepararse emocional y mentalmente para el fallecimiento. Por su parte, Rangel y Hernández (2014) señalan que, ante eventos de muerte inesperada o súbita, como accidentes, homicidios o suicidios, puede presentarse un duelo agudo si no se cuenta con las redes de apoyo necesarias para poder afrontarlo.

Desde la perspectiva de Illicachi (2014 como se citó en Fernández y Gómez, 2020), la religión es un elemento que ha estado presente desde tiempos remotos y que ha desempeñado un papel en los avances de la modernidad, por lo que continúa influyendo de manera importante en la sociedad; su presencia en las ideas, representaciones y símbolos que orientan las decisiones y acciones de las personas, ya sea por vivir de acuerdo con determinados principios o bien, por oponerse a ellos, permite considerarla un motor del comportamiento social y un vínculo entre los individuos. Por esta razón, la religión constituye un elemento importante en la vida de las personas que atraviesan la muerte de un ser querido, independientemente de que profesen alguna religión o no, ya que la presencia o ausencia de creencias

religiosas durante el proceso de duelo puede definir la manera en que este se afronta e influir en la perspectiva que se tiene sobre la muerte del ser querido.

Cuando se aborda la religión en relación con procesos vitales como la muerte, se reconoce su implicación en otras experiencias y etapas de la vida de los individuos. Por lo anterior, al tratarse de procesos dinámicos y cambiantes, la afiliación religiosa también puede experimentar modificaciones. Al respecto, Da Costa, Pereira y Brusoni (2020) hallaron que las personas que deciden cambiar de religión o acudir con mayor frecuencia a instituciones religiosas suelen haber experimentado momentos significativos en sus vidas relacionados con diversos motivos que comparten características comunes. La mayoría de tales acontecimientos se vinculan con cuestiones de salud, como el cáncer o discapacidades físicas, en las que los individuos perciben algún tipo de señal o prueba proveniente de Dios que propicia un cambio o un mayor compromiso religioso. Por lo anteriormente descrito, se infiere que a lo largo del proceso vital pueden presentarse cambios en la identificación religiosa de los individuos. Sin embargo, durante estas transiciones, ciertas creencias continúan desempeñando un papel fundamental en la regulación emocional y el afrontamiento de las crisis.

De la Torre y Gutiérrez Zúñiga (2020, como se citó en Rebata, 2026) observaron que el 57 % de las personas agnósticas residentes en México afirmaron creer en la existencia de Dios, mientras que una cuarta parte de los agnósticos y ateos declaró creer en la existencia del Diablo. Por lo tanto, es importante señalar que, aunque las estadísticas indiquen que un determinado porcentaje de la población no profesa ninguna religión, esto no implica necesariamente la ausencia de creencias asociadas a tradiciones religiosas. En mayor o menor medida, algunos elementos de estas tradiciones pueden formar parte del sistema de creencias de los individuos, quienes pueden compartir ciertas concepciones sobre lo divino y otros temas sin pertenecer a un grupo religioso específico.

A continuación, se presentarán tres aproximaciones psicológicas al proceso de duelo: la cognitiva, la psicoanalítica y la humanista, con el propósito de contrastar las distintas perspectivas desde las que este fenómeno es comprendido.

Desde la teoría cognitiva, se sostiene que los pensamientos desempeñan un papel fundamental en la generación de emociones y comportamientos. En este enfoque, los problemas emocionales surgen cuando las personas realizan interpretaciones inadecuadas de la realidad. Por ello, la adaptación al duelo

implica la reevaluación del significado de la pérdida y de las creencias asociadas a ella (Pozo, 1989, como se citó en Alonso, Ramos, Barreto y Pérez, 2020).

En la perspectiva psicoanalítica, Freud entiende el duelo como la respuesta ante la pérdida de una persona amada o de un objeto significativo, ya sea concreto o abstracto, como un ideal, la libertad o la patria. Para Freud, el proceso de duelo inicia cuando el examen de realidad confirma que el objeto amado ya no existe, lo que exige al sujeto retirar la energía libidinal depositada en él. Sin embargo, esta tarea suele encontrar resistencia debido al fuerte vínculo afectivo establecido con el objeto perdido. El trabajo de duelo consiste precisamente en desligar progresivamente dichos vínculos, permitiendo que el individuo acepte la ausencia y se adapte a la nueva realidad. Freud consideraba que este proceso tiende a resolverse con el paso del tiempo y que su curso natural no debía ser interrumpido, ya que la elaboración de la pérdida constituye una tarea psíquica necesaria para el sujeto (Freud, 1917, como se citó en Giménez, 2020).

Por su parte, la perspectiva humanista concibe el duelo como un proceso mediante el cual las personas enfrentan la experiencia de perder a un ser querido, favoreciendo una transformación personal a lo largo del tiempo. Esta experiencia es entendida como un proceso de aprendizaje que puede generar cambios significativos en la identidad del individuo (Payás, 2010, como se citó en Alonso et al., 2020). Dentro de este enfoque, Kübler-Ross propuso cinco fases del duelo: negación, ira, negociación, depresión y aceptación. Estas etapas representan diversas respuestas emocionales ante la pérdida, aunque no todas las personas las experimentan de la misma manera ni con la misma duración, describen un proceso orientado hacia el reconocimiento y la aceptación de la realidad de la pérdida (Kübler-Ross, 1969, como se citó en Ponce y Rodríguez, 2022).

A lo largo de la vida de las personas éstas entran en contacto con diversas creencias y ritos que son realizados con algún propósito específico dependiendo de la religión practicada. Según National Geographic (s.f.) es a través de experiencias religiosas que se obtienen comprensiones generales y visiones del mundo. Las religiones convencionales se centran en ceremonias profundamente arraigadas que permiten a los individuos interactuar con sus antepasados y el ámbito espiritual que les rodea. También se menciona que un elemento fundamental en todas las religiones es la práctica religiosa compartida.

Aunque es cierto que existen formas individuales de oración, la práctica religiosa suele realizarse en comunidad. En general, las ceremonias de culto involucran cánticos, plegarias, danzas y rituales que fomentan la solidaridad entre los creyentes y cultivan el sentido de pertenencia grupal en el individuo. En contraste, Mallimaci (2015, como se citó en Rabbia, Morello, Da Costa y Romero, 2023) plantea que las personas tienden a asumir un papel más activo en la toma de decisiones relacionadas con sus creencias sin depender necesariamente de la autoridad religiosa. En este contexto, hace referencia a quienes se identifican como "creyentes sin iglesia", es decir, individuos que mantienen una vinculación con determinadas tradiciones religiosas, pero que al mismo tiempo manifiestan un distanciamiento respecto de las instituciones correspondientes, así como de algunos de sus dogmas, normas y prácticas.

Históricamente el ser humano ha intentado darle sentido a la muerte mediante representaciones y simbologías, las cuales han variado según la época y la cultura. Esa búsqueda de sentidos da cuenta de lo angustiante que le resulta al ser la idea de finitud (Ceriani, 2001, como se citó en Giménez, 2020). De esta manera, los individuos han creado rituales y ceremonias simbólicas que ayudan tanto a despedir al fallecido como a mitigar los efectos emocionales producidos por su muerte. En este sentido, García (2023) señala que, independientemente de las circunstancias del deceso, el ritual funerario se ha repetido a lo largo de miles de años con el propósito de ayudar a los familiares y seres queridos a enfrentar la pérdida, consolidar los lazos grupales y facilitar al difunto el acceso a una existencia eterna. Asimismo, Cano y Herrera (2019) plantean que las creencias permiten organizar el comportamiento del hombre ante los sucesos que le acontecen, por lo que constituyen una estrategia de afrontamiento definitoria para el proceso de duelo.

Giménez (2020) plantea que, cuando el dolor por la pérdida es vivido como algo intolerable, los seres humanos buscan métodos para aliviar rápidamente el sufrimiento ante la muerte del ser querido. Sin embargo, el autor considera que las personas se encuentran sin los instrumentos emocionales y afectivos necesarios para darle un sentido al duelo, en la medida en que las prácticas de luto y los rituales han disminuido.

Siguiendo la línea anterior, Gutiérrez (2026) señala que los estudios realizados en siglos pasados se centraron en la teoría de la secularización que planteaba que las vivencias religiosas quedarían relegadas al ámbito privado y tendrían una participación cada vez menor en la vida social.

Dicha idea se sustentaba en la transformación de los ritos religiosos y en la pérdida de influencia de los representantes de la Iglesia. En este sentido, Max Weber (2010, como se citó en Gutiérrez, 2026) sostenía que, conforme avanzaran el conocimiento científico y la razón, las creencias religiosas perderían relevancia hasta desaparecer del ámbito social.

La influencia de las creencias religiosas en el proceso de duelo ha sido investigada por diversas personas y desde diferentes enfoques, las cuales, desde su perspectiva aportan información sobre la vivencia de los individuos practicantes de alguna religión y que han sufrido la pérdida de un ser querido y que, junto con las teorías, también brindan diferentes puntos de vista desde la mirada científica de la relación entre el duelo, la religión y la muerte.

Yoffe (2015) menciona que la combinación de enfoques religiosos y espirituales, incluyendo creencias, prácticas y rituales, junto con el apoyo social y religioso, contribuye a aliviar el dolor tanto del paciente enfermo como de sus seres queridos. Esta combinación también ayuda a sus familiares a experimentar emociones positivas como paz y bienestar, mientras reducen su aflicción ante la inminente pérdida. Estos factores colectivamente contribuyen al proceso de afrontar y aceptar la muerte.

Por su parte, Suárez (2011), refiere que la religión suele constituir una estrategia de afrontamiento y una red de apoyo para las personas debido a las creencias y rituales que implica. Ante la muerte de un ser querido, los ritos funerarios religiosos forman parte de las actividades de despedida y poseen un significado particular dentro de las creencias de quienes practican una religión. Aunque estos rituales varían según la tradición religiosa, representan un apoyo emocional para el deudo.

Debido a lo anteriormente descrito, se plantea como objetivo de esta investigación comprender a partir del relato de una mujer joven del estado de Hidalgo que ha experimentado la pérdida de uno de sus padres, las relaciones entre las prácticas religiosas, el proceso de duelo y las transformaciones en su vínculo con la religión a lo largo de su ciclo vital.

METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque metodológico cualitativo, ya que permitió explorar la perspectiva, experiencia y vivencia de la participante en relación con la pérdida de uno de sus padres y su contexto religioso a lo largo de las distintas etapas de su vida.

Se trata de un estudio descriptivo, cuyo propósito fue describir la relación entre las prácticas religiosas, el proceso de duelo y las transformaciones en el vínculo con la religión a lo largo del ciclo vital.

Se empleó el método biográfico-narrativo a través de la aplicación de tres entrevistas no estructuradas que permitieron comprender las experiencias y percepciones de la participante durante el transcurso de su vida en relación con el tema tratado. Este método resultó adecuado para obtener una comprensión profunda de las creencias religiosas, su influencia en la percepción de la muerte de un ser querido y las transformaciones en el vínculo con la religión a lo largo de la vida.

La participante cumplió con los siguientes criterios de inclusión: tener entre 20 y 30 años de edad, haber experimentado la pérdida de uno de sus padres en un periodo de dos a cinco años previos al estudio, practicar alguna religión y residir en el estado de Hidalgo. Se excluyeron personas menores de 20 años o mayores de 30, cuya pérdida parental hubiera ocurrido hacía más de cinco años, que no profesaran ninguna religión o que no residieran en el estado de Hidalgo.

La participante fue localizada mediante un procedimiento de muestreo por bola de nieve y, una vez establecida la comunicación, se acordaron las fechas y horarios de las entrevistas. Previo al trabajo de campo se acondicionó el espacio destinado a las entrevistas, procurando minimizar distracciones visuales y auditivas.

Antes de la primera entrevista se proporcionó un consentimiento informado en el que se explicaron los objetivos académicos y de investigación del estudio. Se garantizó la confidencialidad de la información mediante el uso de un seudónimo y se solicitó autorización para la grabación de audio. Asimismo, se informó a la participante que podía retirarse del estudio en cualquier momento. Para la recolección de información se utilizaron audiograbaciones de las entrevistas, las cuales fueron posteriormente transcritas de manera digital para su análisis. Las grabaciones fueron respaldadas y organizadas en carpetas digitales junto con sus respectivas transcripciones para facilitar su identificación y análisis.

Finalmente, los datos obtenidos fueron analizados mediante un análisis temático, con el objetivo de identificar patrones y comprender los temas explorados durante las entrevistas.

Con el objetivo de garantizar el rigor científico y evitar una descripción meramente anecdótica, el tratamiento de la información se efectuó mediante un análisis temático inductivo. Este proceso partió de la sistematización de las transcripciones íntegras de las entrevistas, las cuales fueron sometidas a un

proceso de codificación abierta y axial. En una primera etapa, se identificaron unidades de significado a partir de las declaraciones recurrentes de la participante; posteriormente, estos códigos se agruparon en categorías emergentes que fueron contrastadas con el marco teórico sobre procesos de duelo y religiosidad. Este ejercicio de triangulación analítica permitió que las experiencias subjetivas fueran interpretadas a la luz de las tensiones institucionales y existenciales observadas, asegurando que las categorías presentadas no fueran etiquetas arbitrarias, sino construcciones fundamentadas en la propia narrativa de la engtrevistada y en el diálogo con la literatura revisada. De este modo, el análisis se desplaza de la simple descripción hacia una interpretación de los sentidos subjetivos que permiten comprender los mecanismos de reconfiguración de la fe religiosa frente a las experiencias de pérdida.

RESULTADOS

La entrevistada fue una mujer de veintinueve años a la que identificaremos con el seudónimo de “Eli”, que un año antes de la realización de las entrevistas, había experimentado la pérdida de su madre. Desde los trece hasta los veintiocho años de edad, la acompañó durante el curso de su enfermedad, desde el momento del diagnóstico hasta su fallecimiento, desempeñándose como su principal red de apoyo a lo largo de este proceso.

La narrativa de la entrevistada acerca de sus vivencias religiosas a lo largo de su ciclo vital permitió identificar tres categorías de análisis que serán abordadas a continuación. Tales categorías dan cuenta de momentos significativos en los que las prácticas religiosas, las transformaciones en el vínculo con la religión y el proceso de duelo tuvieron un papel relevante en su experiencia de vida.

Acercamiento y alejamiento de grupos religiosos

Se debe tomar en consideración que la pertenencia a un determinado grupo religioso implica una relación con un conjunto de representaciones sobre lo divino, las cuales se encuentran influenciadas por los vínculos interpersonales que se establecen dentro de la comunidad religiosa. En este sentido, la incorporación o el alejamiento de un grupo religioso conlleva una reconfiguración de las relaciones sociales, fortaleciendo algunos vínculos y generando distancia respecto de otros.

A lo largo de la narración de la entrevistada, estos procesos pueden observarse tanto en su trayectoria vital como en la de su madre, dichos movimientos de acercamiento y distanciamiento no solo se produjeron respecto de los grupos religiosos en los que ambas participaron, sino también en la relación

entre ellas mismas, pues, a pesar de mantener un vínculo cercano, experimentaron de manera diferenciada su alejamiento del catolicismo y, con ello, parcialmente de su sistema familiar, así como su posterior distanciamiento del cristianismo.

> …Mi mamá, por ejemplo, cuando yo era chica se cambió de religión, ella…nosotros éramos de religión católica y ella cambió de religión, entonces, pues yo siento que también eso afectó mucho en la relación que tuvo con tanto con sus papás como con sus hermanos, porque pues ella siempre tuvo desde chica una crianza católica y al momento en que ella decide decir no, pues yo no, quiero ser cristiana, pues sí afectó esa…yo siento que quebró ese…ese tipo de relación, no lo veían bien, ya que pues mis abuelitos eran sumamente católicos, de fe católica, entonces si, si eran de repente muchos puntos de vista encontrados por lo mismo, por el mismo punto... (Eli, Entrevista 1)

Respecto a la perspectiva que la madre mantenía sobre el grupo religioso al que perteneció durante varios años, la entrevistada refiere lo siguiente:

> …con el paso del tiempo con actitudes que ella vio de ese tipo de personas, pues dio cuenta igual que pues a lo mejor no era lo que ella creía y retomó otra vez también su fe católica…me dijo: es que me lavaron el cerebro dice, y yo me dejé guiar en un momento en que yo dice, me agarraron vulnerable dice, y me iba yo a tratar de sentir protegida ahí, apoyada, ese apoyo moral que a lo mejor no sentía o no tenía… (Eli, Entrevista 1)

Al describir las actividades en las que participaba dentro del grupo cristiano, la entrevistada señaló lo siguiente:

> …se hacía todo muy muy recto, como que no podías hacer cosas divertidas, ¿no?, que para mí en su momento era, por ejemplo, ir a una tardeada en la escuela, pues ahí no lo tenían permitido y así…así fue mi perspectiva de lo que era la religión… (Eli, Entrevista 1)

Es decir que lo que caracterizaba su pertenencia al grupo era la restricción de actividades placenteras. Ir a una tardeada era una actividad prohibida para adolescentes de su edad, no era bien vista por el grupo al que ahora pertenecía y debido a esto, se aprecia aquí el distanciamiento de sus compañeros de escuela y es de dicha insatisfacción, además de la calidad de los vínculos con las personas que pertenecían al

grupo religioso al cual ella pertenecía también, que la entrevistada decide salir de ese grupo y regresar a la fe de su infancia.

Dentro del proceso vital de la entrevistada, cuando se experimenta una mayor autonomía y la oportunidad de tomar las decisiones propias, sin depender de las elecciones de la madre, ella refiere lo siguiente:

> "…cuando yo crezco y decido pues ya tomar mi…mis propias decisiones, mi rumbo, pues yo digo, yo no me siento cómoda aquí, yo voy a…a retomar mi fe que yo tengo, en donde yo me siento bien…" (Eli, Entrevista 1)

De manera paralela a esta decisión, se configuró un nuevo vínculo afectivo que propició el retorno de la entrevistada a su identidad católica.

> …en cuanto yo igual conozco al…a mi esposo en esa época, él respetaba mis creencias, pero pues yo me doy cuenta que yo ahora yo me puedo agarrar de él y escoger lo que yo quiera y como yo nunca me sentí a gusto en ese lugar, pues dije yo, ya no más, ya no quiero, ya no quiero seguir recibiendo humillaciones, ya no quiero seguir recibiendo malas caras, malos tratos por parte de estas personas, que todo pasa, a veces ni me apoyan, ni me dan, ni recibo buenos tratos de ellos, entonces ahí es donde digo ya no más, ya no quiero seguir en esta situación. (Eli, Entrevista 1)

Se observa que madre e hija se alejaron de la religión en momentos y de formas distintas. En el caso de la entrevistada, este proceso implicó un cierto retorno al catolicismo a partir de la conformación de su nueva familia mediante la recuperación de algunos elementos de la fe católica.

Paralelamente a la conformación de esta nueva familia, la entrevistada experimentó una reconfiguración de sus redes de apoyo, particularmente a través del establecimiento de una relación de pareja que le permitió distanciarse del grupo religioso, dentro del cual había vivido experiencias desagradables. De esta manera, puede apreciarse que la construcción de una relación significativa y satisfactoria generó las condiciones necesarias para alejarse de situaciones no deseadas. En este caso, más que la religión, fue el apoyo brindado por la pareja lo que le otorgó una mayor sensación de libertad respecto al grupo religioso al que perteneció durante años.

En cuanto a la práctica actual que la entrevistada ejerce dentro del grupo religioso al que pertenece hace mención de lo siguiente:

> …yo decido alejarme de la religión cristiana, pero yo tampoco es como que vaya yo a misa cada ocho días o este…este yo ahí muy metida, o sea, si, yo actualmente acudo a la iglesia, a misa y eso fue raíz de que mi mamá falleció…porque pues cada mes se hace la misa…para ofrecerle una oración así, entonces, ahí es donde a mí me empieza el choque de que pues hay muchas oraciones que yo no conozco, muchos cantos que yo no ubico, porque como yo no crecí en ese ambiente, pues hay cosas que yo…o este…ritos a lo mejor que hacen y yo no sé por qué los hacen, a la fecha, o sea, cuando mi hija hace la primera comunión medio me empiezo a ubicar con las oraciones…pero yo no por convicción que yo me las quisiera aprender, sino porque ahora mi hija se las estaba aprendiendo…si yo veo que el de al lado lo hace, pues yo lo hago ¿no? porque yo sé que…que así se debe de hacer…a veces no entiendo el por qué, porque no lo viví desde chica, no me lo enseñaron. (Eli, Entrevista 1)

Por tanto, cuando se habla de un retorno al catolicismo es necesario realizar algunas precisiones. Como se observa en el testimonio de la entrevistada, su salida del grupo cristiano no implicó la incorporación a un grupo católico específico ni una participación constante en sus rituales y celebraciones, salvo en ocasiones puntuales. Más bien, este proceso representó la liberación de una situación que percibía como asfixiante, permitiéndole alcanzar un mayor grado de autonomía en la vivencia de su fe, se trata de una religiosidad más personal y menos vinculada a las prácticas de una institución o grupo determinado, pasando de una experiencia que sentía ajena a una forma de creencia asociada con una mayor sensación de bienestar.

En este proceso puede apreciarse la tensión entre la necesidad de pertenencia a un grupo y la búsqueda de autonomía personal, dinámica que se encuentra presente en la trayectoria de acercamiento y distanciamiento de la entrevistada respecto de los distintos grupos religiosos con los que se ha relacionado.

Duelo en ciclo vital

Dentro de la narrativa de la entrevistada se identifican diversos momentos marcados por experiencias de pérdida que dieron lugar a procesos de elaboración de duelo. Entre ellos, destaca el deterioro de la salud de su madre, acontecimiento que actuó como desencadenante de una serie de pérdidas y dificultades posteriores, las cuales pueden apreciarse en los siguientes fragmentos de su discurso:

> …ella se quedó sin trabajo por cuestión de su enfermedad…ahora eran preocupaciones por el hecho de cómo pagar una renta, cómo pagar los medicamentos, ver en dónde podía ir a trabajar en dónde la aceptaran a pesar de su…de la condición que ella tenía, ella pues no podía caminar bien, o sea, la enfermedad que le atacó fue una enfermedad en las piernas, entonces no en cualquier lugar ya la…la aceptaban por lo mismo, ya que veían que le costaba trabajo este caminar, lo que ella tenía pues era pie diabético en las dos piernas, entonces pues fue muy difícil… (Eli, Entrevista 1)

Lo anterior refleja la necesidad de elaborar distintos procesos de duelo. En primer lugar, la pérdida de la salud, seguida por la pérdida del empleo y las dificultades derivadas de ambas situaciones, las cuales implicaron afrontar emociones relacionadas con estas pérdidas, así como los desafíos asociados a la disminución de la movilidad y de los recursos económicos necesarios para el bienestar y la subsistencia de ambas. Mientras la madre enfrentaba el duelo por la pérdida de su salud y de su trabajo, la hija atravesaba el duelo por la pérdida de la imagen de una madre sana, dando lugar a experiencias de pérdida diferenciadas, pero estrechamente vinculadas.

La entrevistada comenta:

> Los problemas más grandes…pues yo creo que la falta de dinero, la falta de recursos y la religión jugaba papel en de…que pues a veces uno buscaba apoyo, porque ya…ya no sabíamos de dónde…mi mamá siempre te digo se mantuvo con su fe en Dios, en de que la situación iba a cambiar, que iba a mejorar, que ella se iba a curar y que iba a volver a ser como antes, la…la persona activa y trabajadora que algún día fue, o sea, ella tenía fe en que iba a volver a ser así hasta pues prácticamente casi los últimos años, ella…ella tenía fe de que iba a volver a caminar sin ayuda de un andadera, de un bastón, pero pues ya no fue así (Eli, Entrevista 2)

Como puede observarse en el relato de la entrevistada los procesos de duelo no se centran exclusivamente en la muerte definitiva, sino también en aquellas pérdidas parciales que acompañan el diagnóstico de una enfermedad crónica. Estas pueden implicar la pérdida de la imagen de un yo saludable, de la fuerza y la energía, del empleo o de determinadas capacidades físicas, como la posibilidad de caminar. A lo largo de este proceso, la fe puede sostener la esperanza de recuperar aquello que se ha perdido, permitiendo imaginar una forma de restablecimiento o renacimiento frente a la adversidad.

Con respecto a la pérdida física de su madre, la entrevistada refiere:

> "…ella falleció en el hospital, mmm…ella estaba muy contenta porque iba a ser su cumpleaños entonces ella no sé lo que nunca, ella dice, yo este cumpleaños, yo quiero festejarlo con toda mi familia" (Eli, Entrevista 2)

El fallecimiento de su madre, ocurrido pocos días antes de su cumpleaños, momento que ella esperaba con entusiasmo, dio lugar a la aparición de sentimientos de culpa, enojo y diversos cuestionamientos. Al respecto, la entrevistada refiere lo siguiente:

> …yo me sentía muy culpable porque a lo mejor…porque no la llevé a algún mejor lugar a que le diera una mejor atención, o no haberla a lo mejor este…dado atención médica desde antes, o sea, empieza ese tipo de culpas ¿no? yo no…no entendía el por qué, o sea, curiosamente cuando son los nueve días de que llevas la cruz al…al panteón, coincidió con su cumpleaños y literal estábamos la familia reunida alrededor de una tumba y decía yo no quería esto, entonces te empiezas a cuestionar y dices, es que el hubiera ¿no?, si te hubiera yo puesto más atención, enojo, yo estaba enojada y le decía yo, por qué me dejaste, necesitábamos todavía muchas cosas por vivir y me dejaste, me sentía yo enojada y frustrada y a la fecha ¿qué crees? que todavía siento esa sensación de…de que pues me dejó. (Eli, Entrevista 2)

La narrativa de la entrevistada sugiere que algunos aspectos del duelo permanecen en proceso de elaboración. Los sentimientos de culpa emergen ocasionalmente y se articulan con emociones de enojo, manifestadas en el cuestionamiento sobre la muerte de su madre cuando aún existían planes y proyectos compartidos. Estas emociones parecen cobrar especial relevancia al considerar que, de acuerdo con su

relato, días antes de fallecer, su madre se encontraba entusiasmada por la celebración de su próximo cumpleaños y expresaba su intención de festejarlo.

El duelo no se experimentó únicamente tras el fallecimiento de la madre, sino desde la aparición de la enfermedad, momento en el que comenzó un progresivo deterioro de su salud a pesar de los esfuerzos realizados para favorecer su mejoría. Durante este proceso, las acciones orientadas al cuidado y conservación de la salud implicaron un desgaste importante para la familia. Sin embargo, tras el fallecimiento, surgió el deseo de continuar realizando aquellas actividades que anteriormente resultaban agotadoras, como parte del proceso de elaboración del duelo y de adaptación a una nueva realidad. Al respecto, la entrevistada comenta lo siguiente:

> …a veces te llega a ser agotador tanto física, mentalmente ¿no? por el hecho de que pues tú ves a tu familiar que está mal, le das el medicamento, tratas de que esté con las mejores condiciones llevaderas y a veces en lugar de mejorar van empeorando…cuando lo dejas de hacer darías todo porque estuviera ahí, no importa la…la manera en la que esté, pero que la tengas ahí al lado tuyo, que la puedas besar, que la puedas abrazar, que la puedas sentir, que puedas escuchar su voz y ya no la tienes (Eli, Entrevista 3)

La fe ante el sufrimiento

La narrativa de la entrevistada permite identificar que la fe ha constituido un recurso importante de afrontamiento ante situaciones difíciles y experiencias marcadas por el sufrimiento.

> …la primera vez que internan a mi mamá en un hospital y me dicen que está muy grave, que a lo mejor no pasa la noche, o sea, yo fui con toda mi fe a…a la iglesia católica, entré, le pedí a la virgen de Guadalupe este…por favor no me quites a mi mamá porque me voy a quedar solita, no tengo a nadie en la vida, no me la quites y pues sucedió el milagro ¿no? para mí fue el milagro, o sea, la tuve otros 16 años conmigo, entonces por eso fue de que cuando yo tengo esa oportunidad de decir de decidir sobre mi religión, yo me vuelvo a encomendar a mi fe católica porque es…a mí pues algo que…que yo me siento pues tranquila, que me da esa paz que en el otro lugar no, que en el otro lugar no sentía (Eli, Entrevista 1)

La experiencia relatada refleja la profunda significación que tuvo la recuperación de su madre en un contexto marcado por la desesperanza. En este escenario, la fe funcionó como un recurso de contención emocional y, debido al desenlace favorable de la hospitalización, la recuperación adquirió para la entrevistada el significado de milagro. Esta experiencia positiva, sumada a las vivencias negativas asociadas a su participación en el grupo religioso al que pertenecía su madre, favoreció un retorno a la fe católica, particularmente a la devoción por la Virgen.

El carácter maternal de esta figura resulta especialmente relevante, pues, como expresa la entrevistada, no contaba con nadie más que con su madre. De este modo, en su experiencia convergen dos figuras maternas de gran significado: una madre real, enferma y necesitada de cuidados, y una madre protectora y milagrosa a la que recurría en busca de auxilio y consuelo.

Respecto a la forma en que la madre de la entrevistada significaba el sufrimiento asociado a su enfermedad, la participante relató lo siguiente:

> "…se encomendaba a Dios y le decía, si tú padre mío sufriste todo lo que sufriste, yo quién soy para…así como que para reclamarte lo que estoy sufriendo…" (Eli, Entrevista 2)

Madre e hija buscaron dar sentido a su sufrimiento a través de la fe religiosa. La madre lo hacía frente a la enfermedad y al dolor que padecía, mientras que la hija recurría a ella ante el riesgo inminente de perder a su madre.

Asimismo, la madre elaboraba la pérdida progresiva de su salud a partir de referentes religiosos propios del cristianismo, tradición que otorga un lugar central a la reflexión sobre el sufrimiento humano. Lo anterior se hace patente en la comparación que establecía entre su propio padecimiento y el sufrimiento experimentado por Cristo durante la pasión.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos sugieren que el sentido de pertenencia a un grupo religioso no depende únicamente de la adhesión a un conjunto de creencias, sino también de la calidad de los vínculos interpersonales que se establecen dentro de dicho grupo. En la experiencia de la entrevistada, las relaciones construidas con otros miembros influyeron tanto en su permanencia como en su posterior distanciamiento de determinadas comunidades religiosas.

Este hallazgo coincide con lo planteado por Illicachi (2014, como se citó en Fernández y Gómez, 2020), quien señala que la religión constituye un vínculo social que influye en las decisiones y acciones de las personas. De esta manera, los grupos religiosos no solo funcionan como espacios de transmisión de creencias, sino también como contextos relacionales que pueden favorecer o dificultar la permanencia de los individuos en ellos.

Asimismo, los hallazgos muestran que los procesos de duelo experimentados por la entrevistada no se limitaron al fallecimiento de su madre, sino que estuvieron presentes desde la aparición de la enfermedad y las pérdidas asociadas a ella, tales como el deterioro de la salud, la pérdida de autonomía y las dificultades económicas. Esto coincide con lo señalado por Jaramillo y Oquendo (2013), quienes sostienen que el duelo puede surgir ante diversas pérdidas y transiciones propias del ciclo vital. En este sentido, la experiencia analizada permite comprender el duelo como un proceso que trasciende la muerte física y que se relaciona con múltiples transformaciones significativas en la vida de las personas.

Por otra parte, los resultados evidencian que las experiencias de crisis y sufrimiento pueden propiciar transformaciones en la relación que los individuos mantienen con la religión. La enfermedad de la madre constituyó un acontecimiento significativo que favoreció cambios en la vivencia religiosa de la entrevistada y en la forma en que otorgó sentido a sus experiencias. Estos hallazgos son consistentes con lo reportado por Da Costa, Pereira y Brusoni (2020), quienes encontraron que los cambios de afiliación religiosa o el incremento del compromiso con determinadas creencias suelen estar asociados a acontecimientos vitales significativos, especialmente aquellos relacionados con la salud. En el caso estudiado, la fe adquirió una función de contención emocional y de construcción de significado frente al sufrimiento y la incertidumbre.

Finalmente, la experiencia de la entrevistada muestra que la religiosidad puede configurarse como una experiencia individual y flexible, en la que las personas seleccionan y resignifican creencias y prácticas de acuerdo con sus necesidades emocionales y existenciales. En este sentido, la fe parece funcionar como un recurso de afrontamiento que trasciende la pertenencia institucional y que conserva su relevancia durante los procesos de pérdida y duelo.

CONCLUSIÓN

Los hallazgos de esta investigación permiten concluir que la religión constituye un elemento relevante en la elaboración de los procesos de duelo, independientemente del tipo de pérdida experimentada. Su influencia no depende únicamente de la práctica religiosa formal o del grado de adhesión a una determinada doctrina, sino también de la presencia de creencias, valores, rituales y costumbres que forman parte de la experiencia de vida de los individuos. De esta manera, aun cuando una persona no participe activamente en una comunidad religiosa, ciertos elementos asociados a tradiciones religiosas pueden contribuir a la construcción de significado, al afrontamiento del sufrimiento y a la adaptación frente a la pérdida.

Asimismo, los resultados muestran que la vivencia de la religión durante el duelo se encuentra estrechamente relacionada con la experiencia que la persona tiene dentro de los grupos religiosos a los que pertenece o ha pertenecido. En este sentido, el sentido de pertenencia, la comodidad percibida y la calidad de los vínculos interpersonales establecidos dentro de estas comunidades influyen en la manera en que la religión es incorporada como recurso de afrontamiento. Por ello, más allá de las creencias en sí mismas, las relaciones construidas en estos espacios pueden favorecer tanto la permanencia en un grupo religioso como su abandono, repercutiendo en la forma en que los individuos enfrentan las pérdidas y otorgan significado a sus experiencias de duelo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Alonso, L., Ramos, M., Barreto, P., & Pérez, M. (2019). Modelos Psicológicos del Duelo: Una Revisión Teórica. Calidad De Vida Y Salud, 12, 65-75. https://es.scribd.com/document/730817036/Alonso-Ramos-Barreto-Pe-rez-2019-Modelos-psicolo-gicos-del-duelo

Cano, M., & Herrera, N. (2019). Vida Después De La Muerte, Prácticas Religiosas Y Miedo: Validación De Una Escala De Creencias. Integración Académica en Psicología. https://integracion-academica.org/attachments/article/232/Integracion%20Academica%20en%20Psicologia%20V7N20.pdf#page=91

Da Costa, N., Pereira, V., & Brusoni, C. (2019). Testimonios de salvación: historias de conversión y cambio de vida entre creyentes evangélicos de Montevideo. Scielo. https://www.scielo.br/j/soc/a/dx7D7JVKFgDh83HHZtrR4qq/?lang=es

Fernández, C., & Gómez, Y. (2020). La función de las creencias religiosas en el estilo de afrontamiento del duelo por muerte de un ser querido: estudio de caso de tres sujetos que practican una religión y tres sujetos que no practican una religión [Monografía de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/d40d5c68-a21c-418c-80aa-df190e6b985b/content

García, M. (2023). La muerte y los rituales funerarios en la historia. vínculos de historia. https://doi.org/10.18239/vdh_2023.12.00

Giménez, K. (2020). Concepciones sobre muerte y duelo. Udelar. https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/28752/1/tfg_k._gimenez%20%281%29.pdf

Jaramillo, J., & Oquendo, A. (2013). El duelo como fenómeno psicosocial: una breve revisión teórica. Poiésis. https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/poiesis/article/view/631

Morello, G., Rabbia, H. H., Da Costa, N., & Romero, C. (s. f.-b). La religión como experiencia cotidiana: creencias, prácticas y narrativas espirituales en Sudamérica. Editorial Universidad Católica de Córdoba. https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=XA7eEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT10&dq=creencias+personales+y+religi%C3%B3n&ots=ARwqXGyJx0&sig=1gflwGV1fAteqsv6ZlRxB_zfRG8&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

National Geographic. (s. f.). ¿Qué es la religión? https://www.nationalgeographic.es/historia/que-es-la-religion

Ponce, J., & Rodríguez, L. (2022). La Dinámica Familiar Frente Al Duelo Por La Pérdida De Un Miembro Del Sistema. *Revista Científica Arbitrada en Investigaciones de la Salud ‘‘GESTAR”,* 5. https://journalgestar.org/index.php/gestar/article/view/59/104

Rangel, M., & Hernández, M. (2014). Duelo En Los Padres De Los Niños Fallecidos En La Guardaría Abc [Tesina, Asociación Mexicana De Educación Continua Y A Distancia A.C.]. https://www.tanatologia-amtac.com/descargas/tesinas/159%20Duelos%20padres.pdf

Rebata, R. (2026). Formas de identificación de los "no creyentes": una etnografía sobre agnósticos y ateos en Lima [Pontificia Universidad Católica del Perú]. https://www.proquest.com/openview/ea47ed172e47a73a00814ba90e34a1eb/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2026366&diss=y

Suárez, V. (2011). Ciencia y religión: visiones y manejo emocional de la muerte y el duelo (Science And Religion: Views And Emotional Management Of The Death And Of The Grieving Process). *Revista de Humanidades*, 0(18). https://doi.org/10.5944/rdh.18.2011.12879

Varela, L., Reyes, C., & García, J. (2017). Tipos de duelo y Estrategias de Afrontamiento. Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Ciencias Sociales, Psicología, Bogotá. https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/d65eb6be-099e-4eb6-856b-415cfe97c7cd/content

Yoffe, L. (2015). Afrontamiento religioso espiritual de la pérdida de un ser querido. unifé. https://doi.org/10.33539/avpsicol.2015.v23n2.160